



DAGBURZ

TIERRA OSCURA

[JOSE GABRIEL ALFARO]

Dagburz, tierra oscura

Jose Gabriel Alfaro



Primera edición: octubre de 2023

© Copyright de la obra: Jose Gabriel Alfaro

© Copyright de la edición: Angels Fortune Editions

Código ISBN: 978-84-127155-1-4

Código ISBN digital: 978-84-127155-2-1

Depósito legal: B 11011-2023

Corrección: Teresa Ponce

Maquetación: Celia Valero

Edición a cargo de Ma Isabel Montes Ramírez

©Angels Fortune Editions www.angelsfortunedititions.com

Derechos reservados para todos los países

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni la compilación en un sistema informático, ni la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, por registro o por otros medios, ni el préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar sin permiso previo por escrito de los propietarios del copyright.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, excepto excepción prevista por la ley»

*A mis hijos, por sus gritos inspiradores de las batallas
orcas.*

*Y en especial a Pili, mi brújula en esta gran aventura de ser
escritor novel.*

Este libro es mi humilde homenaje a J. R. R. Tolkien por su extraordinaria obra literaria.

«La fantasía es, como muchas otras cosas, un derecho legítimo de todo ser humano, pues a través de ella se halla una completa libertad y satisfacción».

J. R. R. Tolkien

PRÓLOGO

La vida está llena de «personajes» que se conforman y siguen, sin cuestionar nada, las normas y los cánones establecidos. Otros aparecen, ante la mayoría, como inadaptados.

El autor de este libro, maestro de pedagogía terapéutica — profesión que compartimos y que hace más de una década cruzó nuestros caminos—, muestra un interés especial por este segundo grupo.

La narración, ambientada en el universo Tolkien de *El señor de los anillos*, del que Gabriel es un seguidor incondicional, cuenta las andanzas de Leirbag: un orco especial. En un mundo en el que solo se encuentra odio, lucha por sobrevivir, obediencia ciega y falta de razonamiento, el autor crea un protagonista repugnante del que se pueden extraer valores totalmente opuestos.

Lo sorprendente de este libro lleno de batallas es que, entre toda la vorágine de acciones fantásticas violentas y rudas, se puede vislumbrar la salvación de una caída en la oscuridad de los instintos más primarios de supervivencia. Esto queda patente cuando el autor escribe:

Con el paso de los ciclos lunares he aprendido que un ser infame, sea de la raza que sea, discute, grita sin razón alguna y piensa que su verdad es absoluta. Todo lo contrario de la criatura que, antes de discutir, reflexiona, piensa sus respuestas y, por último, habla.

[...]

Una retirada a tiempo te permitirá volver a luchar. Una valentía estúpida te matará tarde o temprano.

La historia te mantiene en tensión constante, trasladándote a cada combate y corriendo el riesgo de sentir en tus carnes los golpes, hachazos y heridas de flecha. Pero a la vez, también corres el peligro, o la suerte, de amar a algunos personajes por su lealtad, por su fidelidad a su naturaleza y, en el caso de Leirbag, por su capacidad de cuestionarse la delgada línea entre el bien y el mal.

Por último, quiero agradecer a Gabriel la oportunidad de escribir estas líneas sobre una obra valiente y sincera que da cabida a aquellos seres que, invisibles para parte de la sociedad, tienen tanto que ofrecer.

Ariadna Aurell

PRÓLOGO

No se me ocurre otra persona capaz de contar esta historia que no sea Gabriel. Pasé muchas tardes de domingo jugando al rol (*Rolemaster* y *El señor de los anillos*), en las que imaginábamos grandes aventuras mientras lanzábamos dados e intercambiábamos libros. De ahí viene Leirbag, un personaje oscuro y diferente, pero con un sentir y despertar que nos transmite una luz entre sombras.

Se conocen historias oscuras en la literatura fantástica, aunque todas nos cuentan el relato de poderosos o de quien se vuelve recio. Sin embargo, casi ninguna crónica es vista desde la perspectiva del débil que juega un ínfimo papel, que aguanta las embestidas del destino y alguna flecha elfa. En definitiva, la historia de un personaje involucrado en una empresa mayor.

Gabriel buscó siempre la mirada desde el otro lado, la distinta. Es ahí donde reside el encanto de este libro, que deleitará al lector con una narrativa sencilla que pasa de la más angustiosa caverna al más bello de los valles, acompañando a un personaje singular con quien disfrutar en cada párrafo.

Es una novela que da esa visión al lector de literatura fantástica, la diferente. ¿Qué pensó aquel orco atravesado por una

flecha, aquel que fue empujado a una batalla mortal? ¿Alguna vez te lo has planteado? ¿Cómo se preparaban para la batalla? ¿Cuál era la liturgia de los orcos para entrar en combate? ¿Te interesa? Entonces esta historia te cautivará.

Firma un amigo y apasionado lector.

José Antonio Remó

**PRIMERA
PARTE**

**La mirada de
Leirbag**

Soy un viejo hechicero que ha vivido demasiado y que durante mucho tiempo fue seducido por la oscuridad. La luz la descubrí en las palabras. Ahora me escondo como una rata.

En las edades remotas viví épocas en las que la filosofía y el arte fueron disciplinas veneradas por casi todas las estirpes, eran la piedra angular del mundo.

Los altos elfos buscaban comprender la naturaleza y realizaban concilios con el resto de las razas a fin de tener una visión terrenal de Dagburz. Pero alguien sembró con sutileza la semilla de la ambición, un germen delicado, generando artimañas cocidas en las sombras como dejar de comerciar con los enanos o no sofocar alguna rebelión para derrocar cierto reinado y poner a un déspota en el trono.

Mientras, los elfos ignoraban lo que pasaba a su alrededor e iban alejándose del orbe de los mortales, refugiándose en oasis convertidos en dadivosas urbes donde la imperfección no tenía cabida.

En los siglos dorados, los enanos esculpían arte sobre la roca. Crearon obras magníficas como la desaparecida Ciudad del Milenio, una joya arquitectónica a la que se accedía a través de una estrecha garganta. Su fachada cincelada en la piedra mostraba una forja justo encima de un martillo y un hacha de guerra, todo rodeado de los escudos de las diferentes casas y rematado con una leyenda en el friso que proclamaba: «Lo imperecedero es el lenguaje de la montaña, nosotros solo somos meros invitados».

Este enclave fue borrado de la faz de la tierra, y a los enanos, con el paso de las eras, les dominó la codicia por los metales preciosos, pasando de ser los invitados a los usurpadores de las cordilleras.

Desde el inicio de los tiempos, los humanos colaboraban con los guardianes del bosque, los leshi, buscando el equilibrio entre el desarrollo de sus sociedades y la conservación de los hábitats naturales. Pero la esencia de la humanidad giró hacia el egoísmo. El poder se fue apoderando de los gobernantes y aparecieron las guerras. La conquista de territorios se convirtió en el objetivo principal, con la finalidad de amasar riquezas que disfrutaban una minoría.

Todo este panorama fue cociéndose a fuego lento, así el poder oscuro manejó el tempo de los acontecimientos posicionando sus piezas en el tablero.

Si tenemos en cuenta que en las primeras edades los filósofos y eruditos eran las figuras más destacadas, la involución hizo que los guerreros fueran los pilares que sustentaban los diferentes reinos.

Dagburz sustituyó el conocimiento por la espada, una deriva que trajo como resultado la decadencia de la sociedad del presente, en la que los libros son un mal recuerdo de la cultura.

En la actualidad nos encontramos en la Tercera Edad, la época del yo como lo único que importa. Cada raza ha tomado su propio camino. Los elfos, símbolo de la sabiduría, son idolatrados

en apariencia. La verdad es que casi todos los temen, los odian o envidian su inmortalidad. Alejarse de la realidad ha contribuido a ello.

Los tentáculos del mal afianzados durante centurias comienzan a expandirse sin visos de ser cercenados. Este continente se asoma al abismo y, una vez dentro, será devorado por las tinieblas.

Es curioso que escribir estas líneas no sea para narrar cómo algún héroe salva del caos a los linajes mediante hazañas increíbles. Esta historia describe a un ser tan deleznable como brillante.

Todos conocéis historias de grandes guerreros que lucharon con honor y valentía en batallas épicas, en las que realizaron gestas gloriosas que serán recordadas para siempre. Esos hombres se han convertido en héroes legendarios y, a través de los juglares o las crónicas antiguas, sus hazañas siguen vivas.

También tenemos a magos, hechiceros o brujos que, con sus poderes, fueron capaces de derrotar a criaturas del averno y que, por medio de sus conocimientos, fabricaron armas y objetos mágicos que maravillaron al mundo y fueron codiciadas por todos.

Los elfos, con el don de la inmortalidad, eran la raza más admirada y envidiada a la vez, ya que su elegancia, sobriedad y sabiduría les hacía ser juez y parte de todos los acontecimientos ocurridos a lo largo de los tiempos.

No podemos olvidar a los enanos, orgullosos y tozudos, con sus temibles hachas y martillos de guerra fraguados en magníficas ciudades dentro de las montañas. Estas armas míticas eran transmitidas de padres a hijos, al igual que la pasión por los metales preciosos, aunque la avaricia causara su perdición.

La casualidad hizo que una raza como los medianos fueran una pieza clave, gracias a su gran fuerza de voluntad, su constancia y, sobre todo, su sentido de la lealtad fuera de lo común.

Las historias cuentan cómo el destino puso en sus manos un objeto a simple vista de aspecto insignificante, pero que los embarcaría en una aventura irreplicable que perduraría en la historia del mundo.

Como es normal en estos acontecimientos, solo son recordados los héroes que hicieron posible el triunfo del bien sobre el mal. Por el camino se quedan relatos olvidados, ya que sus protagonistas no reunían cualidades admirables, sus acciones no fueron majestuosas o, simplemente, nadie pasaba por allí.

Hace un tiempo, encontré un texto que me hizo reflexionar y me ha inspirado para empezar este libro. Comenzaba así:

Me llamo Leirbag. He luchado junto a grandes magos, guerreros y elfos, pero nadie relata una historia sobre mí. Supongo que será porque a mi raza se nos considera salvajes, asesinos, deformes y una larga lista de adjetivos poco agradables. Pero yo también formo parte de las grandes historias que se convirtieron

en legendarias. Si aún no has adivinado quién soy, te diré que soy un orco deleznable con ansias de venganza.

Acerca del autor



Jose Gabriel Alfaro Rolando (1979), vecino de L'Olleria, un acogedor pueblo de Valencia, es maestro de Pedagogía Terapéutica y actualmente imparte clases en el Centro Público de Educación Especial Vall Blanca en Ontinyent. *Scout* de corazón, admirador de la Tierra Media de Tolkien y lector apasionado, hábilmente ha sabido combinar vocaciones y pasiones para dar rienda suelta a su mente de escritor.